

Presentación sobre líderes sociales:

- Fenómeno extremadamente complejo: Múltiples actores detrás y múltiples motivaciones, lo cual da para múltiples análisis: grandes tesis que apuntan a un solo fenómeno carecen de una base empírica sólida – que todo es paramilitarismo, que todo es por economías ilegales, todo es grupos criminales, que todo es por conflictos interpersonales, ni que sea un plan formal orquestado por el gobierno y élite desde los más altos niveles.
 - A menudo es un conjunto de factores. José Jaír Cortés en Tumaco no fue asesinado solamente por su papel en la sustitución de coca, sino que su muerte hace parte de un esfuerzo sistemático e histórico de debilitar los consejos comunitarios en el río Mira y en Tumaco.
- Variación regional y contextual, lo cual muestra la multicausalidad, en el sentido de qué hay distintas causas, contextos y motivaciones detrás del asesinato y también la amenaza de los líderes (que es el crimen más comúnmente cometido en su contra), pero esto ha sido casi una excusa desde el gobierno por no tomar pasos que responden a la realidad compleja del problema, o para desconocer el aspecto político de los asesinatos.
- **Los asesinatos hacen parte de disputas sobre el balance de poder político, económico y social al nivel local y regional:**
 - **Dos tipos de disputa: (1) entre actores que desde abajo van ganando espacio político y actores a menudo con un pie en la legalidad (políticos o empresarios locales y regional) que ya detentan del poder, o (2) entre los que desde abajo impiden el establecimiento de control y/o poder por diferentes actores, a menudo armados e ilegales.**
- Relacionados con conflictos locales y regionales frente a contextos de la implementación de políticas nacionales en los territorios, incluido el acuerdo de paz, que generan percepción de pérdida de poder por diferentes actores locales y regionales.
 - El Acuerdo de paz: PDET, PNIS (como hemos visto tanto asesinato de líderes de este programa) y lo que iban a ser las circunscripciones especiales para la paz
 - Política de Restitución de Tierras (reclamantes asesinados por reclamar)
- Factores más estructurales:
 - Falta de institucionalidad para resolución de conflictos
 - Economías ilegales
 - Oferta de violencia privada como facilitador. Por eso hay tanto sicariato, y autor desconocido. Además las “Águilas Negras” son como una franquicia para amenazar y asesinar desde el anonimato.
 - El Estado limitado en zonas rurales
- Factor étnico: problema es más histórico y relacionado con el aprovechamiento y hacer cumplir de sus derechos colectivos, frente a diferentes amenazas, tanto económicas, políticas, ilegales, quienes buscan evitar que los indígenas y afros ejerzan su autonomía legal. A la vez el Estado ha sido incapaz de resolver muchos conflictos étnicos, de los cuales aprovechan los actores armados. Finalmente, el racismo estructural del cual aún sufren estas minorías juega un papel claro también.
- Esas peleas por el poder son variadas, y por lo tanto varía la violencia contra los líderes sociales a través del tiempo y el espacio.
 - En algunos lugares, hay un contexto de enfrentamiento de actores armados quienes son, en las zonas rurales por lo menos, ejercen mayor poder y son los que

matan a los líderes en general: Chocó (ELN vs AGC), Nariño (Disidencias, AGC, ELN), Catatumbo (EPL vs ELN, y ahora disidencias) y Bajo Cauca Antioqueño (AGC y Caparrapos principalmente); En estos contextos es que se dan muchas de las muertes “anunciadas”, de personas amenazadas o en riesgo por mucho tiempo y que por fin son asesinadas, como la culminación de una cadena de agresiones en su contra;

- No significa necesariamente que todos los asesinatos de líderes estén vinculados a ese conflicto armado, pues pueden responder a otras lógicas, como conflictos interpersonales locales, temas de venganza, pero ningún asesinato, por las motivaciones que sean, es ajeno a estos conflictos totalmente;
 - En otros contextos, no existe este conflicto entre actores armados ilegales pero sin embargo, el asesinato de líderes sigue siendo alto, como es en el norte del Cauca (disidencias, narcotraficantes y ELN), Putumayo (disidencias), los llanos orientales (disidencias) y Arauca (ELN). Es una pelea por el control e influencia sobre el territorio entre actores armados, con sus aliados con un pie en lo legal y otro en lo ilegal, y las organizaciones locales.
 - Es importante destacar que, en lugares como el norte del Cauca, Putumayo, Nariño, Chocó, Catatumbo y Arauca, la sociedad civil está bastante organizada, y eso parece ser un factor en el asesinato de líderes en esas zonas: estas organizaciones de alguna forma impiden la capacidad de los actores armados de controlar el territorio y de la élite local de mantener su poder, y por lo tanto, se busca debilitar su poder a través de la amenaza y asesinato;
 - En algunas partes del país, actores políticos y económicos legales aprovechan de la oferta privada de violencia para amenazar y atacar a los que amanecen su poder político y económico. Dado que algunas políticas como la restitución de tierras y el acuerdo de paz empoderan a actores locales de sociedad civil o de la parte “baja” de la sociedad, frente a lo cual ciertas élites locales, quienes históricamente han respondido a estas aperturas democráticas con violencia, lo están haciendo de nuevo, como en Urabá, otras partes de la costa atlántica, y parece tener un papel, según movimientos indígenas, en el norte del Cauca.
- **Punto clave: independientemente de las razones por las cuales fue asesinado un o una líder, el efecto político es el mismo: debilitamiento de la organización a que pertenecía y por lo tanto su poder y capacidad de influir de manera autónoma en la vida de sus miembros y/o comunidad que representa, lo cual es inaceptable en una democracia.**
 - Este fenómeno no es realmente nuevo, sino que es preocupante en este contexto, aunque esto también es algo repetido, pensando en los acuerdos de paz a comienzos de los años 90. Podemos mirar hacia el pasado también en nuestra búsqueda de soluciones.
 - Pero lo que le falta al debate son propuestas serias de soluciones:
 - Hasta ahora, incluso con el pacto nacional firmado en Apartadó el otro día, se ha planteado una política compartimentada, cuando la protección de líderes sociales debe ser articulada, y se vincula a otras políticas importantes como es la de seguridad con un enfoque de protección hacia la población civil; políticas de mejorar la resolución de diferentes tipos de conflictos sociales, económicos y políticos al nivel local; reducción de la demanda de la violencia privada; entre otras; Debe haber una persona dentro del Estado exclusivamente encargada de

asegurar la articulación, coordinación y efectividad de las diferentes medidas y de la implementación de la política prometida por Duque, quien, a su vez debe dar suficiente respaldo como para garantizar el compromiso de las varias instituciones en cumplir su papel y de trabajar coordinadamente entre sí.

- Hay cinco temas que son claves: la protección, la prevención, la judicialización, la investigación y la pedagogía; Se ha enfocado hasta ahora en mejorar la investigación y judicialización, aunque de forma insuficiente (la oferta de violencia privada es tan grande, que detener a autores materiales es insuficiente para crear un desincentivo para que los autores intelectuales dejen de recurrirle);
 - La protección individual es imposible de lograr para todos los amenazados, por lo tanto medidas colectivas son claves, eso requiere de la participación de las comunidades en el diseño de las medidas y el compartir de conocimiento entre organizaciones y comunidades;
 - Ese enfoque en la investigación y luego la judicialización ha dejado de lado, de cierta forma, políticas eficaces en protección y especialmente prevención, la cual es esencialmente nula; Es como luchar contra el cáncer de pulmón enfocando en la quimioterapia pero no en contra del cigarrillo.
 - Pedagogía con autoridades locales sobre el rol de los líderes sociales, lo cual no es nuevo, pero se ha hecho aún, y requiere de un liderazgo muy fuerte de la institucionalidad nacional, la fuerza pública y autoridades regionales y locales, no solamente para compartir información (estilo de consejo de seguridad) sino sobre los *beneficios* del papel que juegan los líderes sociales;
- Unos puntos finales:
 - Hay que escuchar a la sociedad civil local víctima de esta violencia; se debate en Bogotá pero realmente está excluida, y tiene ideas, soluciones, propuestas;
 - Si la política de gobierno se considera inefectiva (y no sin razón) por no poder mitigar o reducir estos asesinatos, entonces las estrategias de sociedad civil hasta ahora también lo han sido, necesitamos un diálogo creativo que proponga nuevas y/o mejores soluciones y pronto.
 - Las elecciones locales vienen y hay evidencia empírica que apunta que este tipo de violencia puede aumentar en este contexto de lucha democrática por el poder.
 - Esta violencia no es paradójica, es muy preocupante pero no es paradójica y tiene una lógica. Esto es una fuente de optimismo para mí porque quiere decir que podemos hacer algo al respecto para reducirlo. Lo que está en juego es la vida de los líderes de distinto tipo y la calidad de la democracia colombiana. Muchas gracias.